

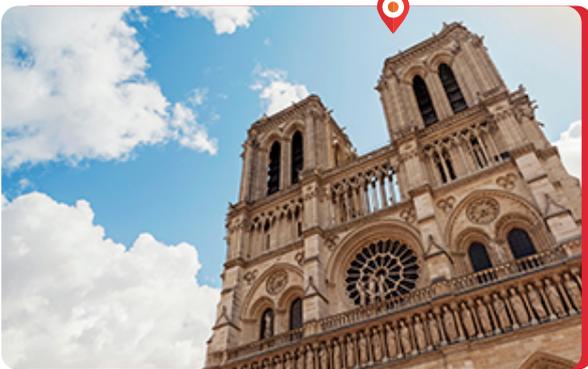


PARÍS EN 48 HORAS

No te puedes perder...

La Torre Eiffel

Con más de un siglo de historia, la Torre Eiffel se ha convertido, sin duda, en el símbolo de París y en el monumento más visitado del mundo, con cerca de 7 millones de visitas anuales. Diseñada por Gustave Eiffel para la Exposición Universal de París de 1889, este monumento tardó en construirse algo más de dos años y en ella trabajaron 250 obreros. Paradójicamente, su construcción causó gran controversia entre otros artistas de la época. La llegaron a considerar una construcción monstruosa y se planteó su demolición.



Catedral de Notre Dame

Construida entre los años 1163 y 1245, Notre Dame se encuentra entre las catedrales góticas más antiguas del mundo. A lo largo de su existencia ha sufrido numerosas reformas y sus muros han albergado acontecimientos muy importantes, como la coronación de Napoleón Bonaparte o la beatificación de Juana de Arco. Para todos los interesados en visitarla, se aconseja madrugar ya que la cola de entrada es lenta y puede hacerse interminable. Se encuentra situada en la plaza Jean-Paul II.



Arco del triunfo

Es junto con la Torre Eiffel, el monumento más representativo de París y se construyó para conmemorar las victorias del ejército francés bajo los mandos de Napoleón. Sus alrededores de 50 metros de alto han sido testigos de grandes momentos de la historia de Francia, como fueron los desfiles militares de las dos guerras mundiales o el paso de los restos mortales de Napoleón. Una de las curiosidades de este monumento se encuentra en su base, donde se encuentra la Tumba del Soldado Desconocido, erigida en honor de los soldados franceses que perecieron en la primera guerra mundial.

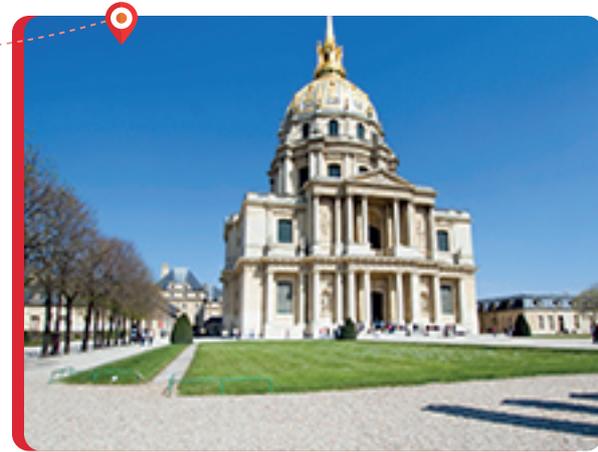


El Panteón

Construido entre los años 1764 y 1790, el Panteón fue diseñado con la intención de unir la arquitectura gótica a la magnanimidad de la arquitectura griega. A lo largo de su existencia ha cumplido diferentes funciones, siempre supeditadas al régimen político que gobernara en cada momento. Finalmente, bajo la Tercera República, el Panteón se convirtió en un lugar donde reposan los cuerpos de personalidades ilustres. Se encuentra situado en el Barrio Latino, muy cerca de los Jardines de Luxemburgo.

Los Inválidos

El Palacio Nacional de los Inválidos fue construido en el siglo XVII como residencia para los soldados franceses retirados del servicio. De hecho, llegaron a ser más de 4000 los soldados que residieron en el complejo. Su atractivo más importante es que alberga la tumba de Napoleón y también el Museo del Ejército, que hace un recorrido muy interesante por el pasado de la armada francesa. El palacio se encuentra situado en la Rue de Grenelle, 129 y únicamente permanece cerrado el primer lunes de cada mes. Su horario de visita es de 10:00 a 18:00 horas, con entrada gratuita para los menores de edad y un coste de 9 euros para los adultos.



Del aeropuerto a la ciudad.

En taxi:

Los encontrarás a la salida de cualquier terminal. El viaje al centro de París en taxi cuesta alrededor de unos 50 euros, pasando a costar unos 10 euros más en hora punta o por la noche. El trayecto tiene una duración aproximada de 45 minutos.

En tren:

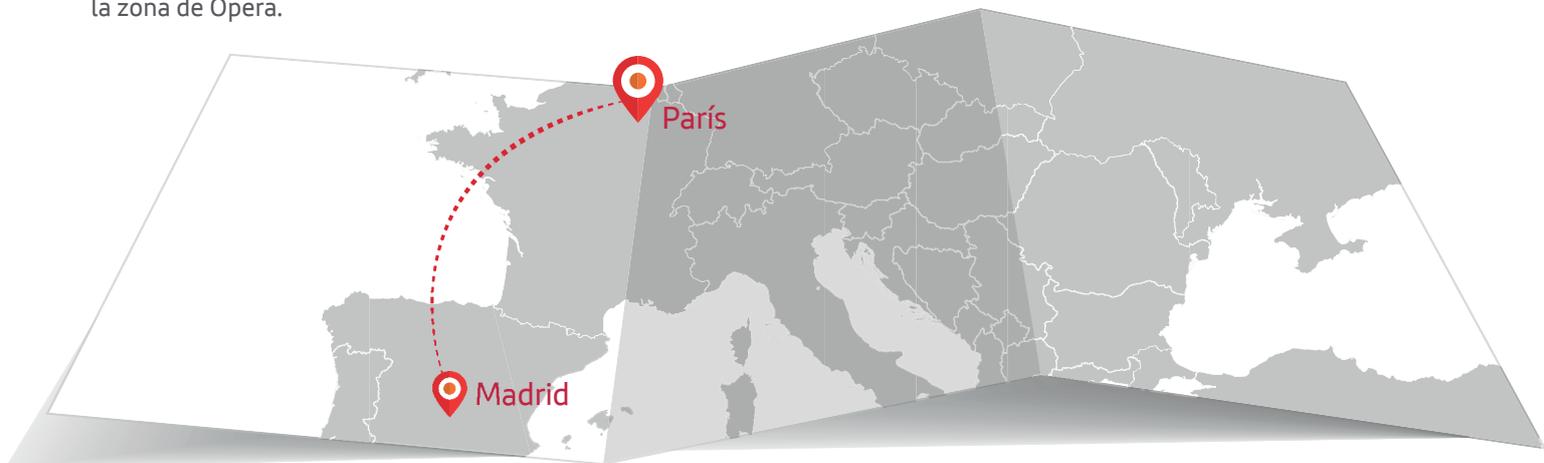
Es una de las maneras de llegar al centro de París más rápida y económica. Compra tu billete en las máquinas azules que encontrarás a la entrada de la estación o en alguna oficina. Su precio es de 9,25 euros y la duración aproximada del trayecto es de unos 50 minutos.

En autobús:

El servicio Roissybus es uno de los servicios más usados para realizar el trayecto desde Charles de Gaulle al centro de París. El billete sencillo cuesta 9,25 euros y el trayecto dura más o menos una hora, estando la última parada en la zona de Ópera.

Super Shuttle:

Se trata de un servicio de transporte privado o compartido que te lleva al centro de París en una hora escasa. Su precio varía según el número de pasajeros y el destino final.



Qué comer

Francia tiene una de las culturas gastronómicas más importantes del mundo y en su capital, París, no faltan opciones para todos los gustos y bolsillos. Uno de los puntos fuertes a destacar son los dulces. La pastelería francesa nos brinda una gran cantidad de pastas y pasteles, entre los que destacan los clásicos cruasanes y las napolitanas. Pero la especialidad por excelencia son las crepês. Un buen lugar para disfrutar de ellas es la Creperie St. Eustache, situada justo detrás del Louvre. Otra de las delicatessen que no puedes dejar de probar son los quesos. Los franceses tienen una gran fama con este producto, del que elaboran mil tipos y variedades distintas.

Qué hacer

Si tu estancia en París se alarga por unos cuantos días más o simplemente te sobra un ratillo después de visitar todos los monumentos que te hemos propuesto al principio, no deberías dejar la ciudad sin hacer una visita al museo del Louvre. Dentro de la amplia oferta de galerías y museos que París ofrece, el Louvre destaca por encima de cualquier otra. Todas sus obras, entre las que se cuentan tanto esculturas como pinturas, son de un valor artístico e histórico incalculable, siendo la Gioconda de Leonardo da Vinci la joya de la corona. Por el contrario, si lo que te apetece es dar un paseo de lo más relajado por París, una gran opción es contratar un tour en barco por el río Sena.